

LA

OPINION

EDICION DE LA MAÑANA

## PUNTOS DE SUSCRIPCION.

En la Administración, y en la librería  
de Bartolomé Rotger, Palacio 4.

Redaccion y Administracion: San Pedro Nolasco, 7 principal.

Despacho de 9 a 12 mañana, y de 3 a 6 tarde.

EL TRIUNFO DE FERAL

PRECIO DE SUSCRIPCION.

1.25 pesetas al mes.

Número suelto 10 cénts. de peseta.

## DISCURSO pronunciado por D. Emilio Castellar la noche del 31 de Mayo del año 1890 en el Círculo de la Union Mercantil acerca de la Cuestión Social y la paz armada en Europa

(Continuacion.)

Decimos mi Dios, mi amor, mi madre, mi patria, mi religión; dando así á los afectos más altos y más tiernos la forma y la organización de propiedad; Si le quitais á ésta los caracteres de propia, y vereis como procedeis con ella cual procedían nuestros honrados abuelos con los bienes mostrenos. Si no tenemos el placer moral de trásmirla desvuesta muerte á pues de vuestros hijos, para que trabajan en tiempo tan limitado como la vida humana y con tan cortas necesidades como las necesidades individuales? El animal trabaja para sí, mas el hombre trabaja para sus generaciones y para lo porvenir. Casualmente una de las mayores pruebas de su inmortalidad se cifra, la mayor acaso, en el afán con que anticipa goces entre cuyo saboreo y su persona se levantan el sepulcro y la muerte; con que ama generaciones que acaso no se acuerden de su nombre; con que se sobrevive á si mismo y prepara para lo suyo, para lo que le ha pertenecido, para lo que ha granjeado y recibido en herencia una relativa eternidad. El testamento significa la comunicación de unas generaciones con otras. El dios Término, el seto de la propiedad individual, la piedra del campo servirán eternamente de base á la piedra del hogar, á la losa del sepulcro, á las aras del altar, á la existencia del Estado. Y lo que digo de la propiedad, dígolo de la concurrencia. Será todo lo malo que quiera el socialismo; asémjase á las leyes físicas en lo fatal; tendrá puntos de contacto con la guerra en lo asoladora; nos confundimos con las especies inferiores que rifran sobre si en círculos concéntricos de odio y exterminio; hace de nosotros el hambriento lobo que se come á las ovejas, ó el tigre que despedaza las jíbaras, ó el milán que coje palpitante la paloma blanca inocentísima y se la engulle voraz cuando no ha hecho mal á nadie, pero así como no podeis evitar batallas vitales, ni que unos seres vivan de la destrucción de otros seres; como no podeis evitar que vuestro nacimiento haya costado lágrimas y dolores al ser más querido, á la madre; que la enfermedad aqueje nuestro cuerpo y el desengaño y el desencanto nuestros afectos; como no podeis evitar que la muerte con su eterno silencio y su frialdad eterna corone y remate por medio de un enigma indecible y de un abismo insondable vuestra vida; no podeis evitar que, donde no hay competencia, no hay producto; que, donde no hay emulación vivaz, no haya ni arte ni ciencia; que, donde no hay dolor, ni pena, ni fatiga, no haya trabajo creador; lo cual se os ha demostrado paladinamente con aquellos esenios y ebionitas que no han dejado una huella de su paso por el desierto; con aquellos hermanos de Moravia que se han petrificado cual especies fósiles en su organismo antihumano; con aquellos gobiernos conventuales de los jesuitas y del doctor Francia, que han llevado la barbarie, la ignorancia, la esclavitud á territorios edénicos, cual ese Paraguay, cuyo atraso manchó las constelaciones brillantes de las Repúblicas americanas, demostrando como hasta la tierra más vivida y más bella se afea y se corrumpa y se inficiona de ponzonas múltiples, y da la esclavitud y la barbarie si no las fecunda un trabajo fecundado á su vez por las porfías y por las luchas que traen consigo la humana libertad.

Pero ¿no tenéis corazón en vuestro pecho, que los lamentos de las clases jornaleras apenas llegaban á vuestros oídos? nos preguntará el socialismo.

Pues no han llegado. Yo veo con dolor el niño arrancado á los juegos de la infancia, y sin fuerzas materiales propias, sin entendimiento ni albedrio apenes, detenido y parado en su desarrollo por una industria maledicta, que le quita el aire indispensable á sus níveos lillitos como á las plumas del ave, y los resplandores de una luz que lo alimenta de oxígeno con éther, y los abrigos de una maternidad que deben dilatarse allende la cuna, y escudar el inquieto crecimiento, primero tan expuesto á la muerte como al hielo esas flores demasiado tempranas, cuyas corales buscan el benéfico soplo de la primavera en los rigores del invierno; terrible siega de generaciones renovadoras, ó del todo extintas en esta verdadera exclavitud, ó contrahechas y lisiadas en donde las atrocias el trabajo prematuro, á los estriadores de aquellos telares que dan vértigos, y á las sofocaciones de aquellas atmósferas caliginosas y azoáticas mas oscuras y mas tristes que los claustros y entrañas donde la gestación se verifica. Yo deploro y lamento, como nadie, la diversion del hogar impuesta por la necesidad á las pobres mujeres, las cuales viven pareadas, como hembra y macho, entre las bestias, pareadas á un marido con quien apenas tratan desunido en divorcio inevitable todo matrimonio jornalero á causa del diverso género de sus quehaceres distribuidos en jornadas de catonce horas, las cuales obligan á exponer los hijos como si fueran bordes, al cuidado ajeno, que prolonga la vida para desde sus comienzos abismarla en los mas horribles dolores. Y no hablamos de la condición de ciertos trabajadores, así como de la naturaleza de ciertos trabajos?

A mi nadie me lo contaría, nadie; yo he descendido á las minas en persona, yo mismo. Nunca olvidaré mis impresiones. Los tormentos inventados por la barbarie del derecho penal antiguo, entre los pueblos atrasados ó salvajes, las almas del purgatorio, que veis por ahí pintadas, ardiendo en el rojo fuego; los horrores de aquellos viajes místicos á los pozos del infierno perdurable podrían darnos una idea de los dolores que veis en las siniuosidades increíbles de una mina en explotación y laboreo. El dia siempre ausente, raro el aire, uniforme la temperatura, el color muy terrible, tanto por su intensidad, como por su duración; ni un átomo de vida vegetal, ni un átomo de organismo cualquiera; minerales y agua por doquier como si estuvieran en el seno de un planeta destruido; la presencia del hombre conociéndose tan solo por el resuello de las respiraciones fatigosas y por el golpe de los azadones monótonos y por el hedor asquerosísimo de los excrementos amontonados; en tal dantesco infierno pasan la vida una parte de nuestros semejantes, que deben allí envidiar á las yuntas y á las recuas de los campos tendidos sobre su cabeza; pues ellos, racionales y libres, reducidos á fuerza mecánica, llenan mucho más allá que cualquiera, caldera ó grúa ó artefacto, hechos para mestezes auálogos á los suyos, pero faltos por su bien de lo que más debe atormentar á un jornalero, esclavizado así, faltos de voluntad y de conciencia, torcedores horribles, hasta que las extinguén ó las atrofian por lo menos aquellas asesinas jornadas. No, creedlo; no hay en el mundo quien aprecie como yo todo quanto debemos al trabajo, ni que se duela como yo de la triste suerte reservada por la industria moderna, no obstante sus progresos, á los infelices trabajadores. Lo que yo digo es que nuestro flamante co-

munismo agrava el mal, en vez de calmalo; digo como no puede llegarse á la liquidación social sin que se liquiden los huesos antes del pobre trabajador, necesitado de la sociedad cual ninguna otra clase; como el crédito gratuito resulta una imposibilidad manifiesta, porque no puede prestarse sin poseer un capital y no puede haber capital donde no hay ni renta ni provecho; como el producto no significa otra cosa que el valor añadido á lo ya creado por la Naturaleza; esta segunda creación industrial necesita para crear del estímulo, y así no puede suprimirse la competencia sin suprimir con ella la vida; como la propiedad colectiva ó comunista convierte pronto la tierra en vasto cementerio que devora las gentes caídas en sus senos estériles; como el derecho al trabajo trae un ejército de burócratas abajo y arriba, un Estado de castas, concluyendo por caer todos, protectores y protegidos, en la ociosidad y en la vagancia; como no puede pedir el jornalero todo el producto para sí mientras leyes económicas incontrastables hagan que sean de otro, y no de él mismo, la materia sobre que trabaja, los instrumentos con que trabaja y el capital mediante que trabaja; como la retribución igual del empleo desigual de fuerzas traería en la colmena del taller un premio al zángano y un castigo al trabajador; como los términos más aceptados generalmente para resolver el problema social comunista son la tasa y la corvea y el gremio y todo lo condensado ya en los pregresos generales puramente reaccionario; como la constante ascension del género humano exige un desarrollo cada dia mayor de la personalidad y no un retroceso á las tribus patriarcales, abandonadas ya en lo pasado, y mucho menos un retroceso á la propiedad en común, protoplasma, celdilla, rudimento, esbozo de semejante factor social, pero fruto sabroso y maduro que solo puede ofrecernos la propiedad individual; como esas utopías parecen hermosísimas en las eglógas de Virgilio que prometen una renovación primaveral del universo, en la edad de oro centada por Don Quijote á la orilla de clara fuente con un puñado de bellotas dentro de su mano, en los discursos del Telémaco y en las contemplaciones de cualquier vidente, mientras en la práctica solo sirven para retrotaernos á la esclavitud y á la barbarie.

A pesar de todos estos errores la tal teoría encuentra innumerables adeptos entre aquellos que se ufanan llamándose á sí mismos pastores de pueblos. Y no puede menos de ser así, en atención á que ninguna doctrina sirve tanto á los Césares y al cesarismo. Leed los Apocalipsis y encontrareis cómo rebosan todos sus capítulos en promesas comunistas. Babilonia infunde á sus esclavos esas esperanzas y el esclavo las recoge y expresa, no acordándose que, á guisa de microbios, concluirán ellas con el opresor y el oprimido. Todo gran César tiene á grandes repartos. El primero de ellos, el que dió nombre á todos, queda como el mayor de entre todos. Y así la política suya y la economía suya, calificadas por la historia con el nombre genérico de cesarismo, se reducen á repartir tierra entre los veteranos y tierra entre los proletarios, erigiendo los edificios que mejor señalan esta situación moral: un templo para sí para las muchedumbres alhóndicas y circos. Proudhon conoció tan bien esto, que á uno de sus libros lo titula cerroboración del socialismo demostrada por el golpe de Estado, quiere decir, por la dictadura de Diciembre. Napoleon III, antes de aper-

cibirse á César, escribió un tratado sobre la extinción de la pobreza, precedente célebre de «Filosofía de la Miseria», bautizado por un autor alemán con ese nombre: «Miseria de la Filosofía». El socialismo acaecido por Napoleon III y puesto en práctica desde su trono trajo consigo estas dos consecuencias indeclinables: la irrupción extranjera que bombardeó, y la comunidad revolucionaria que incendió á París. Pero, sin temor á equivocarnos, podemos decir como la democracia francesa, viendo al socialismo convertido, en auxiliar de César, se fué avanzando poco á poco de semejante mancha; y otro imperio abortó de sus entrañas el socialismo contemporáneo. Este imperio era el imperio ruso. Existía en tal Estado semi-asiático una institución colectivista muy del agrado de tanto comunero como pulula por Europa y muy del tiempo y del atraso connatural á pueblos primitivos.

Llámase Mir, y siendo un municipio, donde todo está poco menos que en acervo común, debía trastornar el seso a nuestros colectivistas. En vano decían los expertos de la metereología social que aquellos ejemplos abundan en la India y en Java, donde no lucieran tanto los humanos progresos que pudiéramos considerar ahora sus viejos institutos como ideales encendidos en los espléndidos cielos de la Humanidad; en vano se demostraba que tenían los tales municipios clases variadas en sus senos, y que las clases desdichadas de todo Estado democrático; en vano la estadística encontraba por allí tantos proletarios y tantos pobres como por cualquier ciudad individualista; en vano los historiadores veían en sus repartos de tierra mucho de análogo con los jubileos judíos, y en estos jubileos daños muy graves para la prosperidad, falta de cultivo por falta de fijeza, y por falta de aptitud hipotecaria por carácter del dominio directo; deceididos los colectivistas a darnos la dicha de los esquiniales y de los cafrés, enamorábanse del Mir esclavón, y lo proponían, a pesar de su decadencia natural d este siglo y de su división antigua en castas, como un remedio á los males que nos aquejan, y una luminosísima solución de los problemas sociales en los senos del Occidente nuestro, impelido por tales retrógrados con calor demagógico y revolucionario, de reacción en reacción á las estepas de Rusia y al estado feliz de Turquestán y de la Mongolia. Estos absurdos fueron divulgándose por Europa entre los revolucionarios merced á las maravillosas aptitudes propias de los orientales todos, y especialmente de los esclavones, para producirse y expresarse á una en todas las lenguas. Así como Kossuth enamoraba con su maestría en el inglés moderno los oídos sajones, y Strossmayer con su maestría en el eclesiástico latín á los conciliares vaticanos, Hertzen, escritor francés al par de moscovita, nos aparecía muy semejante á Enrique Heine por el arte consumado en poner los pensamientos mas profundos y mas originales sobre alas de poesía y en aligerarlos con una sal ática de primer orden calidades empleadas en revelarnos el ideal eslavo, describiéndonos con los colores que pintara Tacito el abominable imperio romano, la tiranía triste del asiático czar seguido de siniestros espías y esbirros, pero con los colores idílicos y de una Elegía virgiliana oliente á trébol y cantueso el Mir comunista, donde tomaba su jugo la raíz del venenoso árbol, á cuya maldita sombra dormitaban un millón de hombres amontonados en la mas espantosa y más terrible servi-

# La Opinión.

dumbre. Tales ideas no hubieran pasado nunca de utópicas, si conteniese tan sólo en los graciosos libros de Hertzen. Su campana revolucionaria, el kolokol, tañiendo á rebato de continuo, tenía tal aligación de oro puro literario, que se asemejaba mucho á esas arengas nobles pronunciadas por los patricios sublevados en las Asambleas inquietas del Renacimiento italiano.

(Se concluirá.)

## EL TRIUNFO DE PERAL

Son de interés común todos los pormenores que hacen referencia al ya hoy casi completamente aceptado invento de la navegación submarina tan tempranamente sacado de quicio por las inopportunas revelaciones de la prensa.

En Marzo último ya pedimos á nuestros compañeros el más completo silencio, si queríamos ver fructificar el ideal, que, en la mente del sabio marino español Sr. Peral, se había formado como por verdadera intuición.

Todos sus tropiezos y susabores que ha arrastrado los hemos atribuido á sus mismos partidarios, que, en aquel entonces con sus revelaciones hacíanle un daño que muchos hoy comprenden.

Nosotros vimos en el Sr. Peral un sabio marino y una gloria de España, y en su submarino un prodigo del ingenio científico.

Hoy queda ya demostrado como hecho indiscutible, observado por millares de personas y comprobado por la Comisión técnica de que el submarino *Peral* ha navegado sumergido á diez metros de profundidad durante una hora y cinco minutos.

Si aun sus enemigos se hallan descontentos y si aun dudan los prudentes españoles de dichas pruebas oficiales, tendremos necesidad de pedir á los poderes sobrenaturales de la ciencia un milagro de los que no caben en los medios humanos.

El triunfo del Sr. Peral es ya, pues, hoy concluyente, definitivo y glorioso.

Participamos, pues, de la alegría y satisfacción que experimenta en estos días el sabio marino español al ver sus planes científicos convertidos á fuerza de estudios incessantes y de amarguras sin fin, en realidad práctica.

Un hombre que, después de las persecuciones verdaderamente encarnizadas de que ha sido víctima, logra llevar á la práctica su ideal científico, es digno y merecedor de que el Gobierno español premie con largueza y con una ley especial al Sr. Peral, á fin de que convierta su graduación actual por la de jefe superior del ramo, pues se ha hecho merecedor de ello.

Véan ahora los lectores las pruebas llevadas á efecto en Cádiz el dia 7 del corriente:

El vapor *Trocadero*, fletado por el presidente del Club de regatas, conduce hoy mayor pasaje que en los días de las pruebas anteriores.

El Sr. Carbo, con su señora y algunas otras personas de San Fernando, han llegado hace poco y se disponen a presenciar las experiencias á bordo del vapor *Reina Cristina*, en el que van algunos funcionarios de la estación telegráfica.

El dia se presenta magnífico: hace mucho calor; el viento Noreste en calma, y la mar llana.

El Sr. Peral y los tripulantes se han trasladado desde el *Salamandra* al submarino.

El remolcador ha conducido, desde la Carraca á la bahía al capitán general y á los individuos de la comisión técnica, los cuales han ocupado su puesto en el *Colón*.

Con objeto de observar la salida del submarino, ha acudido al muelle un público numerosísimo.

A las nueve y media de la mañana el submarino se encontraba al lado del *Colón*, desde donde se comunicaban al señor Peral órdenes relacionadas con las operaciones del dia.

A las nueve y cuarenta de la mañana se comunicó desde el *Colón*, las órdenes convenientes a fin de que leven anclas el *Cocodrilo* y el *Salamandra*.

El submarino se pone en marcha haciendo rumbo al mar.

El Sr. Peral ya sobre la cubierta de su buque.

Muchos botes han salido conduciendo pasajeros que deseán presenciar la inmersión del *Peral*.

El submarino prosigue su viaje sin que ocurra ningún incidente que merezca ser mencionado.

A eso de las once navega el buque en aguas de Rota.

El Sr. Peral, que continuaba sobre cubierta, entra en el submarino y cierra la puerta.

Acto seguido empiezan á funcionar las válvulas que llenan de aire los compartimientos estancos.

Pocos momentos después empieza la inmersión.

A las once el buque se sumerge y desaparece ante la vista de los que observan sus movimientos. Solo queda fuera de las aguas la torrecilla óptica.

A las once y media divisamos la desembocadura del Guadalquivir y el faro de Chipiona.

La distancia que á dicha hora nos separa de Cádiz es de diez millas. El submarino navega en la situación indicada con rumbo al Nordeste.

A las once y cuarenta detienen su marcha los buques que siguen al *Peral*, colocándose de proa al N. O. en la forma siguiente:

El *Colón* en el centro, al costado de babor el *Cocodrilo*, y al de estribor el *Salamandra*, el *Trocadero* y el *Reina Cristina*.

El submarino desaparece rápidamente á las once y cincuenta minutos.

Todo el mundo está poseido del mayor entusiasmo al ver la docilidad con que el submarino obedece al impulso que le comunica su inventor. Este entusiasmo se convierte luego en expectación. Todas las miradas están fijas en el mar esperando ver surgir el submarino, que por fin reaparece á los cinco minutos de haberse sumergido.

El *Peral* vuelve á sumergirse en seguida, mostrando solo la torrecilla óptica: á los dos minutos desaparece completamente.

El sitio en que se sumerge el submarino tiene diez y seis brazas de agua.

La inmersión á que me refiero dura tres minutos. Durante este tiempo el *Peral* hace pruebas á diferentes profundidades.

A las doce y dos hace una nueva inmersión que dura dos minutos.

Todas estas experiencias la hace navegando.

Desciende el submarino otras varias veces, y vuelve á aparecer, marchando con toda la torre fuera de las aguas con dirección al puerto. En seguida cambia de rumbo.

Pocos instantes después de practicada esta maniobra sale del *Colón* un bote que acerca al submarino y comunica al Sr. Peral, que sale á la cubierta, las órdenes de que era portador.

En cumplimiento de estas órdenes, el submarino navega con rumbo al O., alejándose del puerto.

En seguida se coloca al costado del crucero, donde permanece durante algún tiempo. Despues se aleja, poniendo la proa hacia el S., y vira haciendo por el puerto. Cuando el submarino practica estas maniobras es la una y cuarenta y cinco de la tarde.

Pocos momentos después se detiene de nuevo al costado de babor del *Colón* para recibir las órdenes que le comunican por medio de un bote.

Cerrada de nuevo la puerta á las dos y cinco funcionan de nuevo las válvulas para la renovación del aire, y el submarino navega poniendo la proa hacia el O. Estamos en alta mar, frente á Rota, al S. de Cádiz.

Poco despues el submarino, sin dejar de andar, empieza un nuevo descenso que dura mas de quince minutos.

Durante este tiempo el *Peral* solo lleva fuera de las aguas el extremo, casi imperceptible, de la torre óptica.

A las dos y cuarenta y cinco desaparece totalmente durante ocho minutos, y surge lejos del sitio donde se había sumergido.

A las dos y cincuenta desaparece á quel punto negro.

Transcurren cinco minutos, y veinte y mas, y el submarino no reaparece. Nadie sabe en qué sitio puede estar. La expectación de los que presentean las maniobras es muy grande en estos momentos.

Todo el mundo tiende la vista por la superficie del mar. En todos los buques reina un silencio absoluto, que seguramente se convertirá en este estrepitoso clamor y en gritos de júbilo entusiastico cuando el submarino aparezca de nuevo á flor de agua, allá en un punto donde nadie puede imaginar.

Cuanto se diga es poco para dar idea de lo que en estos instantes solemnes sufre el espíritu de los amigos de Peral que, satisfechos de su triunfo, asisten á estas experiencias de trascendental importancia para el inventor.

Todos buscan en la extrema superficie del mar el punto imaginario donde suponen que ha de aparecer el submarino después de su desaparición largísima; todos quieren ser el primero en anunciar la aparición.

El submarino está en estos momentos á diez metros de profundidad.

La más larga sumersión verificada en las anteriores pruebas habían durado doce minutos.

Por fin, UNA HORA Y CINCO MINUTOS después de haberse sumergido, el *Peral* aparece de nuevo.

Y al verle surgir glorioso del profundo seno de los mares, el entusiasmo no tiene límites.

Los espectadores prorrumpen en frenéticos vivas á Peral, á la marina y á los tripulantes.

Los silbatos de los vapores saludan al inventor.

Desde el *Reina Cristina* se disparan cohete. El júbilo es indescriptible.

El triunfo obtenido por Peral llena de júbilo á todos los españoles que en estos momentos presencian las pruebas, y que desearian que á estas horas resonaran voces vivisimas de entusiasmo en toda España y fuera de ella como tributo al talento y laboriosidad de un marino de nuestra armada.

El submarino desaparece rápidamente á las once y cincuenta minutos.

Todo el mundo está poseido del mayor entusiasmo al ver la docilidad con que el submarino obedece al impulso que le comunica su inventor. Este entusiasmo se convierte luego en expectación.

Todas las miradas están fijas en el mar esperando ver surgir el submarino, que por fin reaparece á los cinco minutos de haberse sumergido.

El *Peral* vuelve á sumergirse en seguida, mostrando solo la torrecilla óptica: á los dos minutos desaparece completamente.

El sitio en que se sumerge el submarino tiene diez y seis brazas de agua.

La inmersión á que me refiero dura tres minutos. Durante este tiempo el *Peral* hace pruebas á diferentes profundidades.

A las doce y dos hace una nueva inmersión que dura dos minutos.

Todas estas experiencias la hace navegando.

Desciende el submarino otras varias veces, y vuelve á aparecer, marchando con toda la torre fuera de las aguas con dirección al puerto. En seguida cambia de rumbo.

Pocos instantes después de practicada esta maniobra sale del *Colón* un bote que acerca al submarino y comunica al Sr. Peral, que sale á la cubierta, las órdenes de que era portador.

En cumplimiento de estas órdenes, el submarino navega con rumbo al O., alejándose del puerto.

En seguida se coloca al costado del crucero, donde permanece durante algún tiempo. Despues se aleja, poniendo la proa hacia el S., y vira haciendo por el puerto. Cuando el submarino practica estas maniobras es la una y cuarenta y cinco de la tarde.

Pocos momentos despues se detiene de nuevo al costado de babor del *Colón* para recibir las órdenes que le comunican por medio de un bote.

Cerrada de nuevo la puerta á las dos y cinco funcionan de nuevo las válvulas para la renovación del aire, y el submarino navega poniendo la proa hacia el O. Estamos en alta mar, frente á Rota, al S. de Cádiz.

Poco despues el submarino, sin dejar de andar, empieza un nuevo descenso que dura mas de quince minutos.

Durante este tiempo el *Peral* solo lleva fuera de las aguas el extremo, casi imperceptible, de la torre óptica.

A las dos y cuarenta y cinco desaparece totalmente durante ocho minutos, y surge lejos del sitio donde se había sumergido.

A las dos y cincuenta desaparece á quel punto negro.

Transcurren cinco minutos, y veinte y mas, y el submarino no reaparece. Nadie sabe en qué sitio puede estar. La expectación de los que presentean las maniobras es muy grande en estos momentos.

Todo el mundo tiende la vista por la superficie del mar. En todos los buques reina un silencio absoluto, que seguramente se convertirá en este estrepitoso clamor y en gritos de júbilo entusiastico cuando el submarino aparezca de nuevo á flor de agua, allá en un punto donde nadie puede imaginar.

Cuanto se diga es poco para dar idea de lo que en estos instantes solemnes sufre el espíritu de los amigos de Peral que, satisfechos de su triunfo, asisten á estas experiencias de trascendental importancia para el inventor.

Resumiendo las impresiones de todos, se puede afirmar que el éxito de Peral es concluyente.

El submarino estuvo haciendo experiencias de inmersión más de tres horas.

Navegó á diez metros de profundidad. Queda en los acumuladores, aproximadamente 150 amperes de fuerza. La marcha de hoy fué de más de 40 millas durante diez horas.

Afirmaron los tripulantes que el barco, cuando está completamente sumergido, no oscila absolutamente nada, lo cual demuestra la absoluta perfección del aparato de profundidades.

El color verdoso de las aguas se reproduce en el interior del barco, dando extraño aspecto á los rostros de los tripulantes. A diez metros de profundidad no tuvieron que hacer uso de la luz eléctrica, bastando la claridad que pasaba á través de las aguas para todas las operaciones, para consultar las cartas de navegación y hasta para leer.

Intensa emoción experimentaron los tripulantes cuando el barco se sumergió. Vieron á Peral en la torrecilla gobernando la nave y advirtiendo cuan dócilmente obedecía ésta, el entusiasmo de los bravos marinos no reconoció límites. Hubo entre ellos efusivos abrazos, apasionados apretones de manos, lagrimas y frases de triunfo.

Cuando Peral, haciendo sumergirse el barco, dió un viva al rey y á la reina en el seno de la misteriosa nave, este grito de gratitud del inventor á su protector, fué contestado con voces estremecidas de emoción.

Los acumuladores han producido un resultado por hora y kilogramo de placa superior á cuanto podía imaginarse. La brújula, la corredora y los demás aparatos funcionaron a maravilla.

Peral hizo el descenso y ascenso del barco á pequeña, á media y á rápida velocidad, ya dejándolo sumergirse bruscamente como si se fuera á pique y con la rapidez de un cuerpo abandonado á la gravedad, ya en bajada casi insensible. Las pruebas de hoy han sido seguidas con creciente y verdadera ansiedad, y la demostración ha sido terminante respecto á que el submarino es una admirable nave apta para navegación eléctrica y una potente máquina de guerra.

El resultado lleva el convencimiento á los más pesimistas. La comisión técnica participa del entusiasmo general, y prueba de ello es el hermoso discurso de felicitación que el capitán general dirigió á Peral.

Las próximas pruebas serán el jueves probablemente, y consistirán en un simulacro de combate con el *Colón*. Este crucero simulará un ataque á la plaza de Cádiz, y el submarino defenderá la costa impidiendo la aproximación del *Colón*. En este se hallarán los tripulantes en zafarrancho de combate, con los cañones apresados para hacer fuego sobre el *Peral* en cuanto lo divisen. El submarino atacará disparando torpedos sin carga.

El interés y el éxito de la prueba consistirán en que el *Peral* evolucione sin ser visto. Si desde el *Colón* divisan al barco *Peral*, dispararán un cañonazo en señal de ataque frustrado.

De los datos oficiales anotados por la comisión técnica resulta que ésta pidió que el submarino navegase completamente sumergido una hora, y el *Peral* lo ha hecho cinco minutos mas del tiempo que se le exigieron los arriesgos.

Antes de empezar la prueba definitiva de inmersión, y cuando ya el submarino se había sumergido siete veces, ocurrió un accidente en una de las válvulas de aire, por la que entró algún agua; pero inmediatamente quedó reparada la avería y el barco continuó sus evoluciones.

—Escobar. El 20 de Mayo de 1881. La reina ha telegrafizado al capitán general encargándole que felicite á Peral y á los tripulantes del submarino.

En su nombre el ministro de Marina y en representación del Gobierno ha telegrafizado manifestando al capitán general que con gran satisfacción hace suya la propuesta en recompensa de los servicios que en las pruebas últimas han prestado los tripulantes del submarino.

El general López Domínguez le dice, que orgulloso por su triunfo, se felicita con la patria, enviándole la enhorabuena, así como á los demás tripulantes.

Tambien han remitido telegramas el general Pezuela, conde de Belloch, marqués de Casa Sedano, Laserna, marqués de Altavilla, Azcárraga, y otros muchos que no recuerdo.

Los bizarros

# La Opinión.

señores Mercader, Iribarren, García Gutiérrez, Moya y Cubells, han recibido asimismo entusiastas justísimos plácemes por su valiosísimo concurso en tan patriótica obra.

El Capitán general del departamento de Cádiz al ministro:

Sin prejuzgar lo que en su día pueden merecer del Gobierno de S. M. los laboriosos estudios del teniente de navío Pérez, la prueba de navegación sumergida, que á mi presencia ha efectuado hoy, fué perfecta y completa; y de tal manera resuelta una parte, acaso la más importante del problema que se persigue, que por este solo hecho le considero acreedor a la honorífica y excepcional distinción de la Cruz de segunda clase del Mérito Naval, con distintivo rojo, dentro del reglamento, haciendo extensivo á sus tripulantes con arreglo á sus respectivos empleos.

Ruego á V. E. empeñadamente que eleve esta propuesta á la consideración de S. M., inclinando su real y noble ánimo á la favorable resolución de ella, rogándole asimismo se digne V. E. hacerme saber telegráficamente su resultado.

En el instante de recibir el señor ministro de Marina el anterior despacho, contestó en estos términos:

El ministro al capitán general del departamento de Cádiz:

Recibo en este momento el telegrama de V. E. de noche. Le anticipó desde luego la aprobación de la propuesta de mercedadas recompensas que someteré hoy mismo á la aprobación de S. M.

Sírvase V. E., en mi nombre y en el de todos los almirantes, jefes y oficiales, felicitar calorosamente á Pérez y tripulantes.

Con posterioridad ha dicho por telegrama el señor general Romero al contralmirante Sr. Montijo, lo siguiente:

Ministro de Marina al capitán general de Cádiz:

En nombre de S. M., a quien acabo de tener la honra de comunicar el telegrama de V. E., de noche, le participo quedá aprobada la propuesta de gracias.

Al mismo tiempo me encarga se sirva V. E. felicitar en su real nombre á Pérez por su invento, que S. M. espera contribuirá al engrandecimiento y prosperidad de la patria.

## Crónica local.

SUSCRIPCION en honor del ilustre Pérez inventor del Submarino, para dedicarle un recuerdo de la admiración que por él sienten los hijos de las Baleares.

Suma anterior.	Ptas.	335
D. Gabriel Ros y Juliá.		10
Gaspar Moner.		25
Bartolomé Ferragut.		5
Jaime Ros y Juliá.		10
Bernardo Sabater.		1
Jaime Piza.		50
Miguel Mulet.		2
Total.		438

(Se continuará)

Habiendo observado ayer por la mañana el agente de vigilancia D. Nadal Orell que en el Matadero se había introducido un cordero muerto, dió conocimiento de ello al Sr. Inspector de víveres y al Sr. Gobernador, quien dispuso se enterrara en un estercolero ó sitio apropiado para ello.

A la hora de costumbre ha llegado hoy á esta ciudad correspondencia de Barcelona por vía de Alcudia.

Procedente de Mahón ha fondeado á las siete de esta mañana el vapor *Nuevo Mahón* con el correo, 25 pasajeros y variada carga, entre la cual figuraban 7 bueyes, 80 carneros, 2 mulas y un carroaje de lujo.

Dícese que una cuadrilla de aficionados de esta ciudad, pasará á Mahón con el objeto de dar algunas novilladas en aquella isla.

A trescientas diez pesetas ascienden las multas impuestas desde el lunes último por el celoso señor Gobernador de la Provincia.

Los infractores de la ley tendrán que estar muy alerta.

Por el cuerpo de vigilancia fué detenido ayer por la mañana un sujeto de malos antecedentes que había robado de una casa de la calle de Bauló un re-

loj, una bolsa de seda y 25 pesetas 50 céntimos habiéndole ocupado el reloj y 13 pesetas 10 céntimos. El Sr. Gobernador dispuso que fuese entregado, con los objetos robados, al Sr. Juez.

El reputado compositor musical don Miguel Marques llora la irreparable pérdida de su Señora madre.

Dios le derrame el bálsamo de la resignación y remunere las virtudes de la finada con el premio de la gloria.

Los hombres sabios en astronomía han anunciado para el día 17 del corriente un eclipse de sol, que principiará á las ocho de la mañana hasta las diez y cuarenta y tres minutos de la misma. Podrán observar este fenómeno celestial los habitantes de toda Europa, casi todos los de Asia, gran parte de los del África, una pequeña parte de la América meridional, gran parte de los que se hallen en el Océano Atlántico y Índico, en los mares Mediterráneos, Pacífico y Polar artico.

El discurso del Sr. Castellar pronunciado en el Círculo de la Unión Mercantil, se ha trascrito á todos los periódicos europeos y americanos de alguna importancia. También se ha mandado á muchos de los principales estadistas de ambos continentes por su encargo especial.

Por la Guardia Civil del pueblo de San Juan ha sido denunciado un individuo por usar arma sin licencia.

Parece que algunos zapateros de buen humor que regresaban de santificar el lunes, la emprendieron á puyetazos con el conductor del carroje en que llegaban a Palma, pareciéndoles, sin duda, que era esta mejor moneda que la acuñada por el Gobierno, para pagar su pasaje, que el carriero tuvo la avilante de reclamarles.

Por la Guardia Civil de Ibiza y secundando las órdenes del señor Gobernador, han sido denunciados once individuos por llevar armas sin licencia habiéndoles impuesto las respectivas multas.

Igualmente por dicha fuerza ha sido capturado un ratero que con los efectos ha sido puesto á disposición del Juzgado.

Ayer se fijaron en las esquinas de esta ciudad unos grandes carteles, anunciando que el próximo sábado la compañía Norte Americana dará una sola y única función en el Teatro Circo Balear, tragándose el Sr. William cinco espadas de una sola vez, fenómeno que parece increíble y en efecto es cierto, como se tuvo ocasión de poder admirar el pasado domingo en la Plaza de Toros.

El que dude de la veracidad de la noticia acuda el sábado al Circo y se convencerá por sus ojos de la verdad.

En cumplimiento al art. 7º de la Circular del Sr. Gobernador inserta en el Boletín Oficial núm. 3643, los inspectores de Vigilancia secundando las superiores órdenes, en la mañana de ayer hicieron repasar varios artículos de comestibles que algunas personas y sirvientes habían comprado notando la falta en una tercia de carne despachada por el tabajero D. Francisco Bonnin de 15 gramos de peso y en otra tercia despachada por D. Gabriel Bonnin otros 12 gramos de falta.

También fueron decomisados y arrojados al mar por disposición del Sr. Gobernador unos 31 kilos de pescado de Sardina ó Alachá que una mujer andaba vendiendo por las calles, siendo conducida á la casilla del repeso para que el Inspector de víveres la examinara, habiendo manifestado que se hallaba en completo estado de descomposición, de cuyos hechos, el señor Gobernador dió conocimiento al señor Alcalde para que imponga el correctivo correspondiente con arreglo á las ordenanzas y disposiciones vigentes.

Durante el mes de Abril último se celebraron en Palma cuarenta matrimonios con arreglo á las prescripciones del código civil.

En el pueblo de San Antonio de la vecina isla de Ibiza, la Guardia Civil ha capturado á un individuo que había robado tres corderos al propietario Antonio Masip Ribas, cuyo individuo con los efectos robados ha sido entregado al Juzgado.

Dice uno de nuestros colegas que la policía municipal ha descubierto el robo de unos valores de seria importancia, que hubiera podido ocasionar graves perjuicios al comercio de esta ciudad, y especialmente á una sociedad de arraigo.

Parece que ya se ha echado mano á su autor y á dos cómplices, y que continúan las pesquisas para averiguar si existen otras personas comprometidas en el robo.

Por R. O. de 9 del actual ha sido confirmado el acuerdo de la Comisión Provincial en que se desestima una reclamación de D. Enrique Sureda contra la capacidad para ser Concejal del Ayuntamiento de esta capital D. Enrique Carlos Cuschie.

Continúa el riego de las macetas existentes en los balcones de muchas casas de esta capital, á ciencia y paciencia del vecindario que sale librado del lance con algún remojón de cuando en cuando.

Lo mismo decimos respecto á las esteras, pieles, alfombras y demás objetos que se azotan en los balcones y ventanas.

Anteayer cayóse desde la ventana de un primer piso que dà á la plaza de la puerta de Santa Catalina un muchacho de once años, produciéndose algunos chichones en la cabeza.

Anteayer algunos individuos del cuerpo de Carabineros practicaron un reconocimiento en una taberna de la plaza de Atarazanas, en cuyo local se tenía sospecha de existir tabaco de contrabando, habiéndose encontrado unos 400 gramos de dicho artículo.

Se dice que los solerenses tratan de implantar un servicio de omnibus entre aquella pintoresca villa y el puerto.

Que sea enhorabuena.

En el vapor *Nuevo Mahón* ha llegado hoy á esta ciudad nuestro paisano D. Domingo Fons acompañado de su familia.

Dámole la bienvenida.

En Manacor ha sido muy elogiada la actitud del Sr. Gobernador al enviar á aquel pueblo un comisionado con objeto de que satisficiera el Ayuntamiento el débito que tenía por atenciones de primera enseñanza.

El alcalde ha abonado ya una cantidad á cuenta.

Una cosa igual ó parecida ha hecho también con el municipio de Pollensa.

Se conoce que el Sr. Moncada no descienda nada y sabe la manera de hacer cumplir la ley á todo el mundo.

Parace que en la sesión celebrada ayer por la Junta de Instrucción Pública enteróse con estrafaza el Sr. Gobernador presidente de que no se efectuaban en las escuelas los exámenes que, según previene la ley, deben tener lugar en esta época, y por consecuencia que no se remitían al gobierno las oportunas actas.

A instancia del Sr. Moncada se acordó la celebración de aquellos y que se publicaran en el Boletín Oficial las actas de las sesiones de la Junta de instrucción Pública, para que colgaren sus acuerdos á noticia de los Maestros interesados y á la de cualesquier personas que les convenga.

De *El Islén* de ayer:

Por el Gobierno de Provincia se ha recomendado á la Alcaldía se abstenga de entender en la resolución de asuntos que no son de su competencia y si de la de aquella autoridad superior.

*La Almudaina* de hoy dice lo siguiente:

Estamos autorizados para declarar que las relaciones entre el Sr. Gobernador de la Provincia y el Sr. Alcalde de esta ciudad, han sido siempre y siguen siendo sumamente cordiales y amistosas, y que es completamente inexacta la afirmación de un periódico de Palma que dijo en su número de ayer que por el Gobierno de la provincia se había recomendado á la Alcaldía se abstenga de entender en la resolución de asuntos que no son de su competencia y si de aquella autoridad superior.

«En qué quedamos?

*El Islén* tiene la palabra para una alusión personal.

Probablemente hoy saldrá para el continente el ex vicario general de este obispado D. José Fernández Alonso, recien-

nombrado maestrescuela de la Catedral de Segovia.

Con tal motivo constituyen un rum, rum los comentarios sobre la persona que ocuparía la vacante de provisor, alguno de ellos casi inadmisible, pues no creemos muy prudente que una misma persona reuna al mismo tiempo varios cargos, que, por justicia y equidad entendemos habrán de ocupar varios sacerdotes.

Veremos si estos pronósticos se confirman en breve plazo.

En el vapor correo de Barcelona salió el martes para posesionarse de su destino en la Administración Militar del distrito de Cataluña, el Sr. D. Jorge Veny, recién ascendido a Subintendente. Fueron a despedirle sus amigos y compañeros del cuerpo administrativo del ejército.

Programa de las piezas que tocará la música de Filipinas esta noche en el paseo del Borne:

- 1.º Marcha «Fraternidad», Balfe.
- 2.º Sinfonia «Juana de Arco», Verdi.
- 3.º Fantasia de «Guillermo Tell», Milpager.
- 4.º «El Santofes», Wals, Santos.
- 5.º «De Madrid a París», Polka de la «Trompetilla», Valverde.

## COMPANIA MALLORQUINA DE OMNIBUS

Desconociéndose el domicilio de la accionista doña Juana María Bisquerra, que no ha satisfecho todavía el importe de la acción, que tiene suscrita, se hace público que si en el término de tres días a contar desde esta fecha, no se ha presentado á reejer el correspondiente resguardo provisional, se considerará anulada la suscripción, sin que la interesada tenga derecho á reclamación alguna.

Palma 12 Junio de 1890.—El Presidente, Miguel Bauló.—P. A. de la J. D.—Enrique Alzamora, Secretario.

## Telegramas.

Madrid 11, 10:30 n.

En el sorteo verificado hoy han salido premiados los números siguientes:

7.571, 7.061, 1.246, 8.977, 6.141, 6.535, 5.503, 11.268, 11.240, 1.873, 9.686, 4.469, 767, 4.218, 8.099, 5.177, 9.929, 117, 2.016, 6.984, 6.913, 6.667, 9.846, 11.163, 2.955, 10.105, 9.803, 3.839, 8.620, 9.298, 9.955, 8.568, 5.734, 1.515, 198, 11.318, 8.061, 4.070, 3.336, 4.484, 5.104, 11.716, 5.994, 2.745, 7.810, 818, 1.729, 5.403, 10.446, 3.277, 2.517, 11.2.08, 7.171, 286.

Madrid 11, 8 n.

Congreso.—La sesión ha sido muy borrasca. Se ha levantado por falta de número de Sres. Diputados.

Se han firmado las recompensas á la tripulación del submarino *Peral*.

Si ó no debe demorarse la fecha de las elecciones de Diputados provinciales pasará al Consejo de Estado para su información.

Créese que las elecciones de Diputados provinciales no tendrán lugar hasta el próximo Enero.

El 11 de Enero se celebra Madrid 11, 8 n.

El Sr. Sagasta ha declarado que es inevitable aplazar las elecciones provinciales, puesto que la ley del Sufragio marca las fechas de las elecciones, necesitándose, pues, otra ley para reformar dicho precepto.

Madrid 12, 3:45 m.

El Consejo de Ministros ha aplazado resolver la demora de las elecciones provinciales, hasta tanto se conteste á la consulta elevada al Consejo de Estado.

En los presupuestos provinciales se hacen muchas economías. Aproximándose al 70% según las pretensiones de los Sres. Gamazo y Moret. Estos las resolverán después que las especifiquen bien.

En Consejo de Ministros se han despachado muchos expedientes.

Los Ministros niegan que se hayan ocupado del ferro-carril de Cuba ni de los Gobernadores Civiles.

PALMA.—IMP. DE BARTOLOMÉ ROTGER

